

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Marcos 2,1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Después de algunos días, Jesús regresó a Cafarnaún. Se corrió la voz de que estaba en casa 2 y se reunió tanta gente que no quedaba espacio ni siquiera junto a la puerta. Y Jesús les explicaba el mensaje.

3 Le trajeron entonces a un paralítico que llevaban entre cuatro. 4 Como era tanta la multitud y no podían acercarlo a Jesús, rompieron el techo de la casa donde él estaba y por la abertura descolgaron la camilla con el paralítico. 5 Al ver la fe de ellos, Jesús dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados quedan perdonados».

6 Había allí sentados algunos maestros de la Ley que pensaban en su interior: 7 «¿Cómo se atreve este a hablar así? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?».

8 Jesús, dándose cuenta enseguida de lo que ellos pensaban, les preguntó: «¿Por qué piensan así en su interior? 9 ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: “Tus pecados quedan perdonados”, o decirle: “Levántate, toma tu camilla y camina”? 10 Para que sepan que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados –dijo entonces al paralítico–: 11 ¡Te lo ordeno: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!». 12 Él se levantó al instante, tomó la camilla y salió a la vista de todos, de modo que toda la gente, asombrada, glorificaba a Dios diciendo: «Jamás habíamos visto algo igual».

Palabra de Dios

Mc 2,1-12. Ante un parálítico, Jesús realiza lo inesperado: perdona sus pecados. De este modo demuestra que Dios reina ofreciendo perdón y haciendo partícipe de su misma vida.

Los dirigentes de Israel han manipulado de tal forma a Dios que lo han hecho esclavo de normas y concepciones que responden a tradiciones humanas (7,8) y, desde esta perspectiva, condenan la acción misericordiosa del Mesías.

Sin embargo, Jesús, al sanar al parálítico, revela que es el Hijo de Dios ungido con el Santo Espíritu de su Padre y que su misión es hacer que el pueblo de Dios (Israel), purificado de maldades y pecados, viva en auténtica comunión con su Dios.

Al igual que los cuatro que llevan la camilla, el discípulo está llamado a llevar ante el «Hijo del hombre» (Mc 2,10; Dn 7,13-14) a todos los prostrados que buscan vida plena, convencido de que la plena realización del ser humano solo se alcanza en Dios por la aceptación de su Hijo y su Reino (Ef 4,21-24).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿quiénes le llevaron a un parálítico a Jesús? ¿Cómo lo entraron en la casa donde estaba Jesús? ¿Qué vio Jesús en ellos? ¿Qué le dijo Jesús al parálítico? ¿Qué pensaron los maestros de la Ley de las palabras de Jesús al parálítico? ¿Cómo reaccionó Jesús ante lo que pensaban los maestros de la Ley? ¿Cómo se comprendía en tiempos de Jesús la relación entre pecado y enfermedad? ¿Cómo cambió la vida del parálítico después del encuentro con Jesús?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué "parálisis", ya sea a causa del pecado o por heridas del corazón, nos alejan del camino con Jesús, impidiéndonos alcanzar la vida en plenitud? ¿Qué lugar podemos ocupar presentado a otros "paralíticos" delante de Jesús? ¿Qué verá Jesús en nosotros si le presentamos a esos otros "paralíticos"? ¿Qué propósitos nos podemos poner durante este año para crecer en la fe en Cristo Jesús?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*

